



Encuentros con Rafael Albertí

El exilio que siguió a la guerra civil española dispersó a la mayor parte de los sobrevivientes de las llamadas generaciones del 27 y del 36 por distintos lugares de América, y sobre la acción que estos exiliados desarrollaron desde entonces hay una vasta y muy apreciable bibliografía. Su influencia cultural en México y Argentina fue muy grande, y aunque en un grado menor también lo fue en Chile. Recordaré sólo algunos aspectos de esa influencia que se relaciona con la obra de Rafael Albertí y con su proyección entre nosotros.

pedro lastra



Foto: J. M. Gómez

La actividad editorial fue especialmente favorita con la llegada de personas de notable competencia profesional en esos trabajos. Como Arturo Soria, cuyas hermosas ediciones "Otra del Sur" suscitaron un enorme interés en el país y son hoy verdaderas joyas editoriales. A Arturo Soria y a su hermano Carmelo —que escapó de la dictadura de Franco para ser posteriormente por la de Pinochet— los escritores chilenos de mi tiempo los debemos más de lo que hemos dicho hasta ahora.

En 1943 Arturo Soria editó la antología *Poetas en el destierro*, un libro ejemplarmente dispuesto por otro intelectual exiliado: José Ricardo Morales. Este libro fue poco antes de germinar una especie de inventario de la más valiosa poesía española de aquella diáspora. Yo me encontré con ese poema a fines de los '40, y es una lectura que permane en mi memoria de la manera más rica. Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Leopoldo Alas, José Moreno Villa, Pedro Salmerón, Jorge Guillén, Juan Larrea, Emilio Prados, Rafael Albertí, Luis Cernuda y Manuel Altolaguirre estaban representados allí con selecciones generosas, elegidas por Morales con una certeza que no sigue pareciende admisible. Muchos de nosotros memorizamos poemas de esa antología y los repetímos a medida en nuestras reuniones. Entre dos o tres amigos podíamos completar sin demora al pie soneto o seguir los versos interrumpidos de Mariano en *Crisóstomo*:

Si Gavilanes noblero, / yo sería tu escudero, / que bien caballe-
ro era.

O poema de Soler los despiere:

Yo te arrejé de mi cuerpo, / ya, con un carbón ardiente. / Vete, / Madridaga. / La tiza, muerta en los esquinas / y en las casas. / Los hombres y las mujeres / ya se estaban. / Vete. / Quedé mi cuer-
po vario, / negro tizo, a la ventura. / Se fue. / Se fue diblando las
calles. / Mi cuerpo andaba, sin radio.

Es la primera versación del poema *El cuerpo deshabitado de Soler los despiere*. Y tanto me aficionó a esa manera de decir, que uno de mis primeros poemas se tituló "Deshabitado". No es broma, al díjiquito aceptable visto a varias décadas de distancia. Albertí lo leyó en un pequeño libro editado por Carmelo Soria que lo llevó en 1955, y grandemente lo celebró con discursa simpática. Poco más tarde sentí inclinado, ya con razones algo más válidas,

Encuentros con Rafael Albertí [artículo] Pedro Lastra.

AUTORÍA

Lastra, Pedro, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encuentros con Rafael Alberti [artículo] Pedro Lastra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile